



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 24 – NOVIEMBRE DE 2009

“LA ESCUELA DE LAS RELACIONES HUMANAS APLICADAS AL AULA”

AUTORÍA GUSTAVO-ADOLFO ROMERO BAREA
TEMÁTICA DINAMICA DE GRUPO
ETAPA EI, EP, ESO...

Resumen

Hoy día existen muchos manuales en los que se considera que una clase puede ser considerada como un sistema abierto. En el presente ensayo, vamos a indagar en por qué se considera esto, cuales son las características que confieren al aula la consideración de sistema, como se deben realizar estas actividades y, por último, como las vamos a aplicar nosotros en el aula.

Palabras clave

- Escuela de las relaciones humanas.
- Solidaridad.
- Juegos educativos.
- Temas transversales.
- Pedagogía.
- Dinámicas de grupo.

1. INTRODUCCIÓN.

Elton Mayo, realizó una serie de experiencias en la planta de Haythorne de la compañía Western Electric, que le sirvieron para elaborar sus teorías y establecer que un trabajador motivado y contento rinde mucho más en su trabajo que uno que esté descontento.

Esto mismo lo podemos aplicar en nuestra clase, en la medida que un alumno o alumna contento y motivado aprende mucho más que uno que esté deseando que lleguen las tres de la tarde.

Como hemos dicho en nuestro resumen, hoy se considera una clase como un sistema, en la medida en que está compuesta por una serie de elementos, humanos y materiales, organizados y dirigidos con



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 – NOVIEMBRE DE 2009

el fin de conseguir unos objetivos, y además, este sistema es abierto, en la medida que no es ajena al entorno que le rodea, sino que interactúa con él.

Dirigir una clase, un aula, es como realizar funciones de gobierno, es decir, dar todo tipo de instrucciones y establecer los criterios convenientes para la consecución de los objetivos marcados.

Los profesores y profesoras debemos combinar los factores humanos y los factores materiales que conviven en el aula de la mejor manera posible para conseguir los objetivos, sin perder de vista el entorno que nos rodea.

En mi humilde opinión uno de los grandes fallos del sistema educativo actual es que se ha despersonalizado mucho la figura del profesor y el alumno. El profesor llega al aula, dispuesto a dar todos sus contenidos en el tiempo que se ha estipulado para ello.

En este sentido, considero que es necesario hacer el trabajo en clase más humano, puesto que este sistema provoca monotonía en el trabajo y fatiga en los alumnos y alumnas. Para ello, es importante servirse de las dinámicas de grupo que nos ofrecen una forma maravillosa de fomentar la interacción entre alumnos y profesores y entre alumnos y alumnas.

Las técnicas y dinámicas de grupo, como hemos dicho anteriormente, pretenden, entre otras cosas, desarrollar la cooperación, armonía y buena relación entre todos los miembros del grupo en el que se desarrollen. Pero debemos tener presente que no todo conjunto de personas forman lo que llamamos “grupo”, por lo que se hace necesario saber qué entendemos, desde esta perspectiva, por grupo.

Existen multitud de definiciones, pero todas ellas comparten una serie de características que permiten calificar a un conjunto de personas como constitutivas de un grupo:

- La primera característica y más obvia es que los elementos que constituyen el grupo son personas, pues nos estamos refiriendo a grupos humanos.
- Para que se pueda hablar de grupo, dichas personas deben relacionarse entre sí de algún modo definido.
- Las interacciones entre ellas deben ser regulares, es decir, con una cierta frecuencia y duración. En este sentido, podríamos decir que un grupo-clase a principios del curso académico no sería en sí un “grupo” a menos que haya compartido clase también el curso anterior, pues en caso contrario no se habrían llegado a establecer ningún tipo de relación entre sus miembros.
- Estas interacciones deben ser cara a cara, no a través del ordenador o de cualquier otra herramienta o medio.
- Se definen y son definidos por otras personas como pertenecientes a un grupo.
- Tienen a actuar de manera unitaria, tienen necesidades, intereses o metas similares.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 – NOVIEMBRE DE 2009

Por tanto, un grupo es mucho más que el conjunto de sus miembros. Constituye un sistema, es decir, es algo vivo que se encuentra siempre en continua evolución, es decir, un grupo nace (cuando se forma por vez primera), se desarrolla o evoluciona (van surgiendo necesidades, intereses, conflictos, etc. que se van resolviendo de un modo u otro) y finalmente, se disuelve, muere o desaparece como grupo en sí mismo.

A continuación vamos a ver las principales características que hacen que el grupo-aula sea considerado como un sistema.

2. CARACTERÍSTICAS DE UN SISTEMA.

Teniendo en cuenta estas características podemos destacar algunos aspectos importantes para el estudio de cualquier sistema:

2.1.Los objetivos comunes.

Las conductas de los miembros de un sistema se orientan hacia la consecución de dichos objetivos. Podemos distinguir entre:

a) Objetivos formales. Se basan en la realización de la tarea: aprendizaje, trabajo... Ej.: un grupo-clase, las compañeras y compañeros de trabajo, etc. Las relaciones que se establecen en base a esa tarea conforma la estructura formal del grupo.

b) Objetivos informales. Los basados en las relaciones afectivas. Ej.: la familia, un grupo de amigas y amigos, etc. Las relaciones que se establecen en base a dichas relaciones conforma la estructura informal del grupo.

No obstante, aunque un grupo se haya constituido en base a objetivos formales (por ejemplo, un grupo de 3º de ESO) siempre surgen relaciones afectivas entre sus miembros. Por ello podemos afirmar que en dicho grupo existirá, por tanto, objetivos formales e informales y podremos, así, investigar en él la estructura formal y también la informal.

2.2.La estructura.

Dentro de la estructura del sistema podríamos estudiar:

a) La posición o situación particular de cada individuo dentro del grupo. Podríamos conocer esta estructura mediante la aplicación de una Escala de Estimación Social o de un test Sociométrico.

b) Las configuraciones o relaciones entre dos o más personas dentro del grupo. Se podrían conocer mediante la utilización del test Sociométrico.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 24 – NOVIEMBRE DE 2009

c) El rol o papel que desempeña cada individuo dentro del grupo. También el test Sociométrico nos facilita esta información.

2.3.Las normas del grupo.

No existe persona ni grupo humano sin normas pues la ausencia de las mismas, la anomia, resulta paralizante y puede llegar a constituir una patología. Las normas permiten disminuir la incertidumbre con respecto al entorno e introducen orden, haciendo a los grupos más estables y permitiendo un cierto grado de uniformidad y de predicción de las acciones individuales. Sin embargo, las normas, que pueden ser implícitas o explícitas, deben ser conocidas por todos los miembros y asumidas de forma democrática, siempre que sea posible, para fomentar, así, la indiscutible asociación entre derechos y deberes, a veces tan olvidada y el desarrollo de una moral autónoma. Para explicitar las normas de un grupo-clase sería muy conveniente utilizar la técnica del Brainstorming o Torbellino de ideas.

2.4.Otros aspectos.

- La cultura de grupo que estaría determinada por las opiniones, valores y creencias predominantes del grupo. Existen dinámicas concretas para conocerla, algunas aparecen más adelante.
- La cohesión de grupo que podríamos definirla como el deseo de pertenencia de cada miembro al grupo o lo que es lo mismo el sentimiento de unión y armonía entre todos los componentes. Se podría conocer mediante la utilización de una escala de estimación social.
- El clima o atmósfera del grupo que se reflejaría a través de las emociones que habitualmente comparten entre los diferentes miembros del grupo, así como por la comunicación interna y externa. Fundamentalmente la podemos conocer a través de la observación directa.

3. CÓMO UTILIZAR LAS DINÁMICAS DE GRUPO EN CLASE.

Las técnicas de grupo son un conjunto de procedimientos o medios sistematizados de organizar y desarrollar la actividad de grupo sobre la base de conocimientos suministrados por la teoría de la dinámica de grupos. Las técnicas son sólo un medio, nunca un fin en sí mismas, puesto no todas las técnicas sirven para todos los objetivos ni todas deben utilizarse en todos los momentos o situaciones; por el contrario, cada una tiene sus características y finalidades

Antes de avanzar debemos diferenciar entre técnicas y dinámicas de grupo, considerando los matices siguientes:

a) Técnicas para trabajar en grupo



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 24 – NOVIEMBRE DE 2009

Con ellas se pretende que el alumnado adquiera información, investigue, profundice y/o emita sus opiniones respecto a un tema concreto. En este caso estamos fundamentalmente trabajando objetivos formales y, por tanto, la estructura formal del grupo, aunque indudablemente, la estructura informal también se desarrolla a través de las actitudes y relaciones que van apareciendo entre los distintos miembros del grupo.

b) Dinámicas de grupo

Con ellas se pretende trabajar especialmente la estructura informal del grupo, la comunicación, participación, empatía, aceptación, tolerancia y desarrollar, en definitiva, unas relaciones respetuosas y asertivas entre todos los miembros, para conseguir así un desarrollo personal y grupal en cuanto a valores y normas se refiere. La dinámica a elegir dependerá fundamentalmente del momento y situación en que se encuentre el grupo (no es lo mismo un grupo que comienza su andadura como grupo, que otro que ya lleva tiempo como tal u otro en el que hayan surgido algunos conflictos o asuntos que deban ser atendidos o resueltos), así como de lo que se pretenda.

c) Fines de las actividades grupales

Aunque existen distintas técnicas de trabajo en grupo y multitud de dinámicas concretas para desarrollar distintos aspectos de la vida de un grupo, podríamos decir que todas ellas comparten las siguientes finalidades:

- Fomentar la participación y cooperación entre los miembros del grupo.
- Desarrollar el sentimiento de nosotros. La experiencia nos demuestra que los grupos no nacen, se hacen.
- Enseñar a pensar activamente.
- Enseñar a escuchar de forma activa, comprensiva y empática.
- Desarrollar capacidades de comunicación, cooperación, intercambio, responsabilidad, autonomía, creatividad, etc.
- Fomentar la superación de miedos, tensiones e inhibiciones, creando sentimientos de seguridad.
- Ayudar a enfrentarse a los problemas y dificultades sociales con una actitud positiva.
- Crear una actitud positiva ante los problemas de las relaciones humanas, favorable a la adaptación social del individuo.
- Potenciar la reflexión y análisis, tanto del contenido de la sesión como del proceso de la misma.
- Aportar ayuda en los procesos de individuación y socialización que toda persona debe ir adquiriendo e interiorizando durante su infancia y adolescencia, fundamentalmente. Y llegar, así, a un justo equilibrio entre ambos.

d) Reglas básicas y pautas de actuación para la utilización de técnicas de grupo en la educación
Podemos señalar una serie de pautas válidas para todas ellas:

- Quien se proponga utilizar las técnicas de grupo debe conocer previamente los fundamentos teóricos de la Dinámica de Grupos.
- Antes de utilizar una técnica de grupo se debe conocer suficientemente su estructura, su dinámica, sus posibilidades, sus riesgos y debe seguirse en todo lo posible el procedimiento indicado en cada caso.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 24 – NOVIEMBRE DE 2009

- Deben aplicarse con un objetivo claro bien definido porque todas las técnicas de grupo tienen alguna finalidad implícita.
- Requieren una atmósfera cordial y debe existir en el grupo, en todo momento, una actitud cooperante.
- Debe fomentarse todo lo posible la participación activa de todos los miembros, fomentando la idea de que el grupo existe en y por ellos mismos, y sentir que están trabajando en “su grupo”.
- Se deben basar en el trabajo voluntario y la buena intención.

e) Razones y circunstancias favorables para utilizar las técnicas grupales en la educación
Los principales motivos que nos llevan a utilizar una técnica con nuestro alumnado pueden ser:

- Para crear confianza y lograr un buen clima de interrelaciones entre los miembros del grupo (equilibrio socio-emocional)
- Para fomentar la participación activa de todas las personas del grupo.
- Para aprender a cooperar, haciéndoles ver el valor del trabajo en equipo.
- Para mejorar y enriquecer el trabajo individual.
- Para lograr mayor productividad en el logro de los objetivos propuestos.
- Para estructurar, organizar y realizar las tareas, tomar decisiones... etc.
- Para motivar a la tarea e interesar al grupo en el trabajo que han de realizar.
- Para aprender a trabajar en equipo.
- Para aprender a respetar el turno de palabra
- Para resolver situaciones de conflicto, planteando críticas constructivas respecto al problema y aportando soluciones.
- Para evaluar la propia marcha del grupo, situaciones o temas desarrollados... Las técnicas no deben ser una obsesión, pero sí convendría que todo el profesorado se familiarizara con ellas y con los beneficios que se desprenden de su utilización. En particular conviene aplicarlas en las circunstancias siguientes:
- El grupo acaba de formarse y en realidad aún no hay un conocimiento mutuo y sí puede existir, sin embargo, inseguridad, timidez, miedo a lo desconocido, etc. Ej.: a principios de curso en cualquier grupo-clase, especialmente en 1º de ESO, puesto que el alumnado procederá de diferentes centros de primaria, no conoce el instituto ni al profesorado.
- El grupo necesita integrarse y madurar: conocerse, comunicarse, cooperar, establecer normas por consenso, definir objetivos, cohesionarse...
- El grupo necesita tomar conciencia de su situación actual en cuanto a comunicación, cohesión, identificación con objetivos, problemas de roles, poder o liderazgo, etc.
- En el grupo se detectan problemas de comunicación o de aislamiento, marginación, rechazo... entre algunos miembros.
- Hay un clima demasiado tenso o con un alto nivel de ansiedad que obstaculiza la marcha grupal. En estos casos conviene que, una vez recuperado un clima grupal apropiado, se vea posibilidad de que el grupo reflexione sobre cuál fue el origen del problema.

4. APLICACIÓN DIDÁCTICA.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 24 – NOVIEMBRE DE 2009

Una de las ideas principales que se debe resaltar es que la persona que conduce las dinámicas de grupo no impone, ni juzga. El cambio más importante que deberealizar un profesor o profesora que desea conducir lo mejor posible las dinámicas de grupos, es reemplazar algunas conductas y actitudes que le han ido acompañando a lo largo de los años como docente. Ya que el rol habitual del profesorado difiere mucho del rol adecuado para conducir y dinamizar grupos. A continuación se analiza el papel del profesorado en el desarrollo de actividades grupales y los criterios de elección de las técnicas más adecuadas para cada circunstancia.

4.1. Nuestro papel en la actividad.

La función principal del profesor o profesora consiste en crear un buen clima de armonía entre el alumnado, que facilite la comunicación libre de ideas de forma adecuada y respetuosa.

Así debe tener el tacto suficiente para que el centro de atención esté siempre en el grupo, en los propios participantes y no en sus puntos de vista. Por tanto, las iniciativas deben surgir del grupo, ya que los alumnos vivirán con más intensidad lo que se les ocurra a ellos mismos que lo que sugiera el profesor o profesora, que deben evitar el dirigismo y el actuar en demasía. Otros aspectos relacionados con el papel del profesorado en los procesos de dinamización de grupos son los siguientes:

- Saber actuar en los momentos de bloqueo o de silencio, facilitando la continuidad, sin ser el protagonista. Así mismo, debe facilitar las fuentes de información, bibliografía, personas expertas, etc.
- Ayudar a seleccionar los temas o motivos, a buscar los objetivos, las ramificaciones del tema, la obtención de conclusiones, la toma de decisiones, y la forma de llevarlas a cabo.
- Propiciar que el alumnado del grupo participe activamente y acepte el compromiso de base, preocupándose de que los participantes tomen conciencia de su propio comportamiento y de sus actitudes.
- Revisar con frecuencia lo que se está hablando en el grupo, tratando de captar las distintas tendencias del grupo, sin apoyar ninguna en especial, ni coger aversión a otras tampoco y, por tanto, tratando de mantenerse al margen.
- -Diseñar adecuadamente la estructura de las actividades, creando el ambiente y la distribución más idónea del alumnado.
- Seleccionar las “técnicas de apoyo” más adecuadas para que los participantes trabajen lo más activamente posible y cambiar éstas en el momento que note que hacen decaer la dinámica de la clase.
- Recoger y votar los centros de interés o preferencias de los miembros integrantes del grupo sin ponderar o interpretar dichas votaciones.

Además de estos aspectos, es importante que el profesor o profesora que conduzca y dinamice la actividad grupal conozca la teoría que fundamenta las dinámicas de grupo (Pallarés, 1978, Hostie, 1982, Andreola, 1984), según la cual el aprendizaje en grupos se desarrolla a través de un proceso de cuatro fases:



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 24 – NOVIEMBRE DE 2009

1. Experiencia concreta

La finalidad de esta fase, es recoger todos los datos que se vayan generando en la dinámica para poder realizar un análisis posterior. Cualquier cosa que ocurra, sea esperada o no, requerirá de un análisis posterior. El profesor o profesora debe comprobar que la dinámica se está realizando de acuerdo a los principios por los cuales viene establecida, además de permitir que los comportamientos se den libremente.

Algunos de los errores que se suelen cometer, es limitar la aparición de comportamientos no esperados en el grupo, además de dar al grupo más información que la requerida para la utilización. Otro aspecto en el que se debe tener cuidado, es no generar actividades y datos en exceso o crear una atmósfera de presión.

2. Observaciones reflexivas

Observar estas experiencias desde diferentes puntos de vista, reflexionar sobre ellas, seleccionar datos, etc. Después de vivir la experiencia el grupo se encuentra preparado para analizar lo que vivieron, escucharon, percibieron, sintieron etc. Para ello el alumnado puede registrar hechos concretos observados para después leerlos. Pueden ir anotando en la pizarra las sensaciones que cada persona perciba. Se les puede plantear diferentes preguntas para que sus respuestas nos lleven hacia donde nosotros queremos.

3. Hacer entrevistas individuales, por parejas, rellenar cuestionarios etc.

Una vez que hemos obtenidos los datos, el profesor o profesora debe guiar al grupo para trabajar en tres aspectos importantes: a) Adquirir mayor conciencia de sus pensamientos y razonamientos, ayudarles a que reflexionen; b) Compartir nuestros pensamientos y sentimientos con los demás; c) Indagar en el pensamiento y sentimiento de los demás.

Para lograr lo anterior, el dinamizador debe alentar al grupo a explorar sus afirmaciones, premisas y datos a través de los pasos siguientes: 1) Identificar las conclusiones a que llegan los participantes; 2) Solicitar los datos que llevaron a esas conclusiones; 3) Identificar el razonamiento que conecta los datos y las conclusiones; 4) Identificar las creencias o premisas; 5) Exponer las inferencias y verificarlas con los demás miembros del grupo.

4. Generalización

La tercera fase comprende que el grupo generalice el conocimiento adquirido al mundo real. La tarea específica del conductor es que el grupo logre extrapolar este conocimiento a situaciones cotidianas. Algunas de las estrategias generales para lograr lo anterior son: a) Guiar a las personas participantes a imaginar situaciones reales; b) Análisis personal con cuestionarios, donde aparezcan preguntas como: ¿Qué aprendí? ¿Cómo lo hice?, etc.; c) Aplicar dinámicas de evaluación del aprendizaje,

5. Experimentación activa

La fase final del proceso del aprendizaje persigue el propósito de conseguir que las personas participantes apliquen estas generalizaciones a situaciones reales.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 24 – NOVIEMBRE DE 2009

La elección de la técnica adecuada corresponde generalmente al animador del grupo, en nuestro caso, al profesor o profesora. En este sentido, es interesante señalar algunos aspectos que habría que considerar a la hora de seleccionar la técnica adecuada, entre los más importantes, los siguientes factores:

✓ La persona que dirige la actividad.

El profesor o profesora debe adquirir un mínimo conocimiento de la teoría general de las técnicas y dinámicas de grupos, así como conocer la propia habilidad y familiarización con la dinámica o técnica que pretende realizar. Sería conveniente comenzar con la utilización de las más sencillas y comunes para pasar, posteriormente, a otras más complejas. Igualmente sería importante conocer el valor, mecanismo y objetivo de una técnica y actuar con prudencia.

✓ Lugar y tiempo

Debemos evaluar las condiciones reales donde se va a desarrollar el trabajo, es decir, conocer las características del aula, para adaptarla en la medida de lo posible a lo que pretendemos, así como el tiempo del que disponemos.

✓ Las características del medio externo

Algunas circunstancias externas al grupo en sí pueden influir sobre el éxito o el fracaso de una técnica (ambiente, clima psicológico del centro,...).

✓ Los objetivos

Según los objetivos que se persiguen. Así por ejemplo:

- Para promover el intercambio de ideas y opiniones (discusión).
- Para lograr entrenamiento en la toma de decisiones (estado mayor).
- Para favorecer el aprendizaje de conocimientos (entrevista).
- Para facilitar la comprensión vivencial de situaciones (role playing).
- Para promover rápidamente la participación total (Phillips 6x6).
- Para desarrollar el pensamiento creador (torbellino de ideas).
- Para promover las actitudes positivas (riesgo).
- Para mejorar la capacidad de análisis (estudio de casos).

✓ Otros factores

○ Las características de los miembros del grupo

Hay que tener en cuenta las características generales del grupo y su situación actual, pero también debemos considerar que los grupos varían según sus edades, experiencias, expectativas, nivel académico, etc.

○ La madurez y el entrenamiento del grupo

Debemos tener en cuenta este aspecto a la hora de seleccionar la complejidad de la técnica y su naturaleza. Para los grupos que no están acostumbrados a trabajar en grupo es preciso buscar técnicas más simples. A medida que el grupo vaya evolucionando se podrán utilizar técnicas más complejas.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 24 – NOVIEMBRE DE 2009

○ El tamaño del grupo

En general, en los grupos pequeños suele haber más cohesión, intimidad y seguridad entre los diferentes miembros del grupo, aunque si por el contrario, esto no es así, el sentimiento de incomodidad e inseguridad y la falta de integración es mucho peor que en otro de mayor tamaño. En estos grupos podrán utilizarse con éxito las técnicas de “debate dirigido”, “pequeño grupo de discusión” o “estudio de casos”. En los grupos grandes (20 o 30 personas) las relaciones pueden establecerse más por subgrupos. La animación exige el empleo de técnicas menos participativas o basadas en la subdivisión en pequeños grupos (panel, simposio, mesa redonda, phillips 6x6, seminario, foro, etc.).

○ El momento o situación actual del grupo

Debemos atender a la etapa concreta en la que se encuentra el grupo, así como a sus necesidades o intereses más urgentes. Diferentes autores indican diferentes etapas en la evolución de un grupo, aunque en realidad no existen discrepancias sustanciales, sólo una mayor o menor explicitación y desmenuzamiento de las mismas.

6. BIBLIOGRAFÍA.

- Andreola, B. (1998). *Dinámica de Grupo*. Santander: Sal Terrae.
- Antons, K. (1986): *Práctica de la dinámica de grupos*. Barcelona. Herder.
- Brunea, J. (1989). *Acción, pensamiento y lenguaje*. Madrid: Alianza.
- Contreras, J. (2001). *Cómo trabajar en grupo: Introducción a la dinámica de grupos*. Madrid. San Pablo.
- Hostie, R. (1994). *Técnicas de dinámica de grupo*. Madrid: ICCE

Autoría

- Nombre y Apellidos: Gustavo-Adolfo Romero Barea
- Centro, localidad, provincia: Aguilar de la Frontera. Córdoba
- E-mail: departamento-economia@hotmail.es